

Muy buenas noches a todos: Autoridades competentes, familiares, amigos y vecinos de la Villa Mariana de Teror. Sean bienvenidos a la lectura del "Pregón de las Fiestas del Agua 2021".

Me siento inmensamente agradecida y honrada por haber sido escogida como pregonera este año que tantas alegrías y felicidad me ha reportado. Doy las gracias públicamente a toda la corporación del Ilustre Ayuntamiento de Teror, especialmente, a nuestro alcalde Sergio Nuez, que con su entusiasmo y cariño me hizo llegar la propuesta. Muchas gracias por ayudar a dar visibilidad a la figura de la mujer y por mostrar tu apoyo a mi trayectoria tanto profesional como personal.

MENSAJES DEL AGUA

El cuerpo humano se compone de un 60% de agua. El cerebro tiene un 70%, la sangre un 80% y los pulmones un 90%. Las células de nuestro cuerpo están llenas de agua. Como fetos, comenzamos nuestra vida con un 99% de agua. Cuando nacemos, somos 90% agua y cuando alcanzamos la adultez, esa proporción se reduce a 70%. Si morimos a una edad avanzada, es probable que seamos alrededor de 50% de agua. En otras palabras, a lo largo de nuestra vida, nosotros existimos principalmente como agua. Desde una perspectiva física, las personas somos agua. Cada día, tus riñones filtran 200 litros de agua y la envía purificada a los demás órganos del cuerpo. Si se considera esto, no es difícil imaginarse que la tierra desempeñe el papel vital de purificar el agua que circula por el sistema solar para luego regresarla a su origen. A la Tierra se le llama el planeta agua y aproximadamente el 70% de su superficie está cubierta de ella: lluvia, fuentes, barrancos, corrientes subterráneas, lagos, pantanos, ríos, océanos y mares. Algo de agua flota en el aire en forma de nubes o de niebla. Después de que el agua ha concluido su larga travesía a través del cosmos, comienza la siguiente fase de su viaje: recorrer todo nuestro planeta. Las masas de hielo llegan a la Tierra, se convierten en nubes y al final, caen en forma de agua o nieve. Entonces, el agua riega montañas, se filtra en el suelo, con lo cual se vuelve rica en minerales y luego vuelve a la superficie. Desde ríos y océanos, el sol evapora el agua y la regresa a la atmósfera para formar nuevamente nubes. Esta agua, y los minerales que acarrea durante su ciclo, hacen posible la vida. El dióxido de carbono de la atmósfera se funde en los océanos y posibilita la fotosíntesis, creando un sistema ecológico de equilibrio perfecto. El agua de un río permanece pura porque está en movimiento. Cuando el agua se estanca, muere. Por lo tanto, el agua debe estar en circulación constante. ¿Acaso no es esto algo similar a lo que ocurre con el cuerpo humano? Moverse, cambiar, fluir: en esto consiste la vida. Si perdiéramos el 50% del agua de nuestro cuerpo, no podríamos sobrevivir. El agua, transportada por la sangre y los fluidos corporales, es el medio por el cual los nutrientes circulan a través de nuestro cuerpo. Este fluir del agua nos permite una vida activa. El agua transporta la energía por todo nuestro cuerpo. Este transporte de energía es similar a un vagón de carga que recorre nuestro organismo. El agua de un manantial sano, guarda de las hojas y de las flores sobre las que ha caído en forma de lluvia, igual que de los minerales y de las piedras a través de los cuales se ha filtrado, todas las informaciones de su recorrido. Encierra también las vibraciones del viento, del mar, del sol, y en el caso ideal, de todo el ecosistema terrestre, recordándonos así nuestro origen y nuestro camino de evolución desde el ser unicelular al ser humano. El agua circula alrededor del planeta, fluye por todo nuestro cuerpo, se expande al resto del mundo. Bebiendo agua, no sólo absorbemos un líquido sino también las oscilaciones de la vida y de la naturaleza,

ya que el agua contiene en su ciclo infinito todas las reseñas que ha ido recapitulando por su camino. Si fuéramos capaces de acceder a dicho contenido, conoceríamos una historia de proporciones épicas, jamás escrita. El agua nos enseña de modo muy claro cómo debemos vivir. La historia del agua alcanza cada célula individual hasta abarcar la totalidad del cuerpo humano. Entender cómo funciona el agua es entender todas las maravillas de la naturaleza y la vida misma.

LA BELLEZA OCULTA EN EL AGUA

Guardamos todo un universo en nuestro interior lleno de frecuencias sobrepuestas que componen una sinfonía de proporciones cósmicas. La tierra entera vibra y cada cosa genera su propia y única frecuencia. Todo se encuentra en movimiento y vibración constantes, pulsando a una velocidad increíble. La revelación más importante que ha llegado hasta nosotros es el descubrimiento de la resonancia. Las personas también somos seres vibrantes y lo hacemos en una frecuencia única. Cada uno de nosotros posee las habilidades sensoriales necesarias para sentir las vibraciones de los demás. Utilizando una metáfora musical, podríamos llegar a decir, que las vibraciones que emiten las personas, son como acordes musicales que resonando en una frecuencia afín, forma la maravillosa melodía que es la vida. El universo consta de manifestaciones innumerables cuyas frecuencias van de la más baja hasta la más alta. Las vibraciones de la música transmitidas a través del aire afectan al agua más que a ningún otro elemento. Por este maravilloso hecho, las vibraciones de la música afectan al agua que está contenida en nosotros.

EL AGUA ES LA MÚSICA HECHA MUJER

Siempre recuerdo que mi padre me contaba muy orgulloso que en su infancia iba a la Fuente Agria descalzo a buscar agua en algún recipiente que luego llevaba a los señores más acomodados de Teror para ganarse unas perrillas y así ayudar a su madre en casa. Me decía que incluso en los días más lluviosos en los que corría el agua calle abajo, iba valiente como un chiquillo que era, sorteando toda serie de obstáculos con sus pies desnudos hasta llegar a la fuente. Fue en esa misma fuente donde me enseñó a llenar garrafas de agua para llevar a casa y son en esos días de mi infancia cuando recuerdo la intensa lluvia que caía en invierno al salir del colegio Monseñor Socorro Lantigua y que hacía que se formaran esos charcos enormes que para nosotros eran motivo de fiesta. El olor a humedad y a tierra mojada me ha acompañado a lo largo de toda mi vida y a día de hoy, cuando los evoco, hacen que regrese a aquella infancia en la que a los ocho años la música se cruzó en mi camino y llegó para quedarse definitivamente en mi vida.

Si no echas aire caliente, un instrumento de viento no suena bien. Tienes que insuflarle una parte profunda de ti al tubo de metal para que vibre y emita esas ondas que se expanden y transforman en notas musicales. Con tu aliento donas parte de ti, de tu alma, de tu ser. Tu saliva, que es agua, contiene información de tu ADN. La flauta travesera se llena de agua después de horas y horas de estudio diarios, de audiciones, ensayos, giras y conciertos. He tenido la fortuna de trabajar estos últimos veinte años en la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria y de sentirme arropada por el inmenso mar que contemplaba cada día a la entrada y salida de la orquesta. El olor a salitre, el arrullo de las olas, el vaivén de las mareas... Agua, siempre agua. Ese mismo mar ha sido testigo de mis conciertos en el Auditorio Alfredo Kraus como flautista

reflejándose detrás de mí tras la cristalera y alentándome siempre con su fuerza. Es ese maravilloso mar el que ahora tengo la fortuna de ver de frente cada vez que dirijo a mi Banda Sinfónica de mujeres (único proyecto de estas características en Europa); y que me devuelve en cada concierto una cálida sonrisa en forma de espuma y sal.

EL AGUA COMO INSTRUMENTO MUSICAL

Para finalizar, me gustaría compartir con ustedes cinco fragmentos de obras musicales de compositores de distintas épocas. Dichas creaciones musicales tratan de plasmar y acercar al oyente los diferentes sonidos y expresiones del agua en la naturaleza. He tratado de escoger los que lo hacen de una manera cercana al oyente, clara y nítida. También he seleccionado una franja corta de tiempo de las mismas para facilitar la escucha y comprensión de dichas obras. (Actualmente existe una cantidad innumerable de obras que hacen alusión al agua y que podría citar esta noche, pero se haría muy extensa la velada).

HACIÉNDOLE ESCUCHAR MÚSICA AL AGUA

Acompañaré nuestro recorrido musical con la proyección de unas imágenes basadas en un experimento que me ha parecido revelador y maravilloso. Se trata de cristales formados a partir de agua destilada que se ha sometido a la escucha de música (se utiliza dicha agua como base, debido a que tiene una estructura cristalina simple y la menor cantidad de impurezas). ¿Cuál es la mejor manera de hacerles escuchar música para poder obtener efectos óptimos en los cristales? ¿Cuál debería ser el género musical? ¿Durante cuánto tiempo? ¿A qué volumen? ¿A qué distancia de los cristales deben estar los altavoces? Tras meses de investigación se decidió colocar el agua destilada entre dos altavoces y se puso una obra de música completa a volumen normal. A continuación se le dio unos golpecitos a la parte inferior de la botella de agua destilada y se le dejó reposar durante la noche. Al día siguiente se volvió a golpear ligeramente la botella antes de congelar el agua para producir los cristales; (al golpear y aplicar esta vibración en la botella, se transmite información a través del agua que hace a su vez, que los cristales se activen). Como último paso se fotografiaron los cristales. Vean aquí el maravilloso resultado.

LA MÚSICA DEL AGUA

-El primer fragmento que escucharemos es de la obra **“Arabesca nº1 de Claude Debussy”**. Pertenece a un período temprano de composición del autor (1888-1891, es decir, en torno a sus veinte años). Es una muestra clara del nacimiento del impresionismo que acompañará toda la carrera del compositor. Los arpeggios de tresillos pianísticos nos evocan la caída de las primeras gotas de agua en la tierra; o quizás, ese sonido de lluvia golpeando nuestras ventanas una mañana cualquiera de invierno. (Música)

-A continuación escucharemos un fragmento de **“Las cuatro estaciones de Antonio Vivaldi”**, concretamente el que se refiere al **“Verano”**. Obra compuesta en 1725 y una de las más interpretadas del mundo. El contenido de cada concierto es variado y evoca el paso por cada una de las estaciones del año. El invierno está adornado con

notas pizzicato aludiendo una lluvia glacial, mientras que el verano evoca una tormenta en el presto final preparada por los truenos que irrumpen varias veces en el movimiento. (Música)

-La obra de **“El Moldava de Bedrich Smetana”** (compuesta en 1874) es la que ocupa ahora nuestra atención. En palabras del propio autor, la composición describe el curso del río más grande de la República Checa. Su nacimiento en dos pequeños manantiales (interpretado con las flautas), su unión, el discurrir a través de bosques y pastizales a través de paisajes. El río Moldava se precipita en los Rápidos de San Juan y después se ensancha de nuevo y fluye apacible hacia Praga, pasa ante un castillo y se desvanece majestuosamente en la distancia, desembocando en el Elba. (Música)

-Damos paso ahora a una de mis composiciones favoritas, **“El Lago de los cisnes”** de Piotr Ilich Tchaikovsky (compuesta entre 1875 y 1876). Es una música de encargo para un ballet clásico dividida en cuatro actos y está considerada una obra maestra siendo representada universalmente por numerosas compañías de danza. En un bosque cercano a la orilla de un misterioso lago, a la pálida luz de la luna se hallan los jóvenes cisnes que se entregan a una danza melancólica y rompen el hechizo al que han sido sometidos. (Música)

-No quisiera terminar este recorrido sin nombrar a una de las obras canarias más internacionales, **“Sombras del Nublo”** del terorense Néstor Álamo (compuesta en 1936). Himno sentimental de los grancanarios desde siempre y convertido en himno oficial de la isla por parte del Cabildo de Gran Canaria:

“El agua por el barranco, y mi amor en el telar. Sombra del nublo, altar de mi tierra maga. Hay nieve y sol en la cumbre. Cumbre de mi Gran Canaria” (Música)

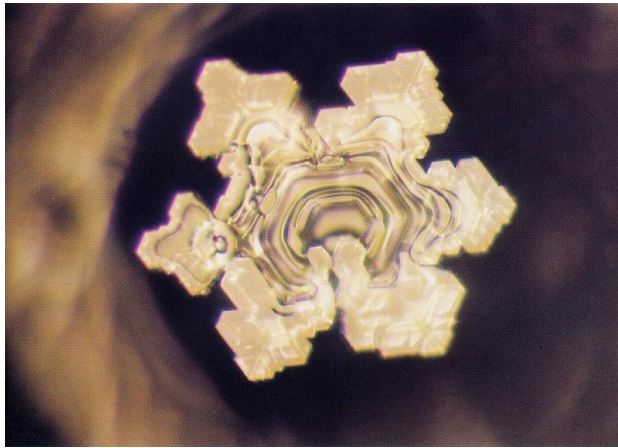
PASTORAL DE BEETHOVEN

Esta es una de las sinfonías más famosas de Beethoven: es una obra brillante, fresca y alegre. La subtítulo **“Recuerdos de la vida campestre”**. Beethoven fue un amante de la Naturaleza, pasaba gran parte de su tiempo caminando por el campo. Frecuentemente abandonaba Viena para trabajar en localidades urbanas. Este cristal parece que reflejara la brisa de uno de sus paseos.



SINFONÍA 40 DE MOZART

Esta sinfonía es una canción conmovedora que parece ir en pos de la belleza más que ninguna otra obra de Mozart. Una obra de pensamiento profundo que parece casi una oda a la vida. Esta música eleva el corazón de quien la escucha. El cristal formado es tan maravilloso y tan lleno de gracia, que parece que está hablando en nombre de los sentimientos de su compositor.



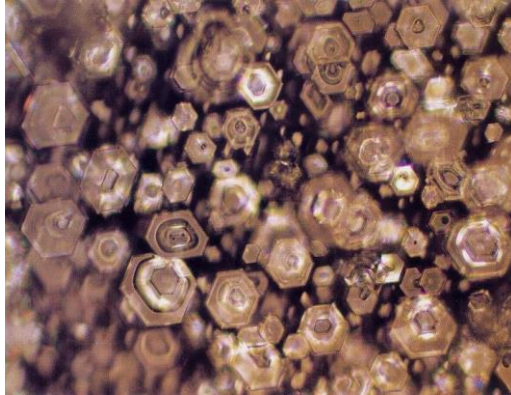
ARIA PARA CUERDAS EN SOL DE BACH

A través de esta famosa obra de violín, parecería como que el cristal formado hubiera sido encantado por el sonido de la música. Las ramas formadas se extienden libremente por todo el dibujo. Esta imagen da la impresión de que el agua danza alegremente dentro de él.



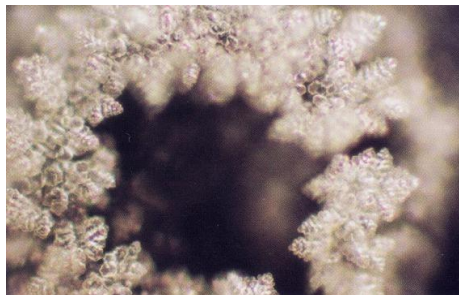
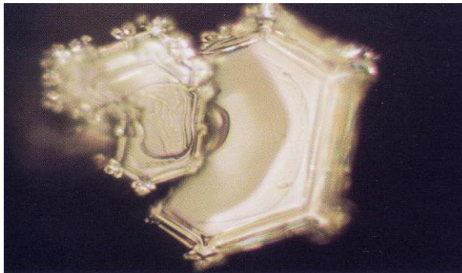
CANCIÓN DE DESPEDIDA DE CHOPIN

Esta es una obra para piano muy famosa y bellísima. La forma básica del cristal está casi perfectamente dividida en pequeñas partes que se han “separado” entre sí como si de una despedida se tratase. Esto se percibió así, a pesar de que el aumento del microscopio fue el mismo para todas las fotos.



LA BOHEME DE PUCCINI

Cuando expusimos el agua a la escucha de la ópera de Puccini obtuvimos tres tipos de cristales. La primera foto es la imagen de un corazón partido en dos (ruptura de la relación de los amantes en el primer acto). La foto 2 muestra dos partes que están tratando de fusionarse (reencuentro y reconciliación, acto dos). La foto 3 muestra un corazón recién formado que pudo sobreponerse a un periodo difícil de crisis (los amantes abrazados sellan su amor, acto tres).



Muchísimas gracias a todos por su atención y cariño. Ojalá que la música y el agua sigan siempre presentes en nuestras vidas. Que no nos falte nunca la protección de la Virgen del Pino bendita, de San Isidro Labrador y de Dios todopoderoso. Que así sea. Felices Fiestas del Agua 2021 a todos.

PREGÓN DE LAS FIESTAS DEL AGUA 2021. PILAR RODRÍGUEZ PÉREZ. 10/07/21.